

THE TEACHING OF ENGLISH AS A FOREIGN LANGUAGE: A EUROPEAN PERSPECTIVE

JOSÉ MANUEL VEZ* (GUEST EDITOR)
University of Santiago de Compostela, Spain

This volume is a contribution to the European perception of EFL –language, literature, culture, curricular development and teachers' pro-

* José Manuel Vez is Professor of Applied Linguistics and Foreign Language Teaching in the Faculty of Education at the University of Santiago de Compostela (Spain). He has been closely involved with the Ministry of Education of Xunta de Galicia since 1993 as an external assessor and consultant for INSET. He was deputy Dean of the Faculty of Education, an active member of *COMPARE-TE* European Network and Co-ordinator of Subnetworks and member of the Steering Committee of the *TNTEE* (Thematic Network on Teacher Education in Europe). At present he holds the post of Director of Foreign Matters and European Programmes at the ICE (Institute of Education) of the University of Santiago. He has given guest lectures, courses, workshops, seminars and readings in various European and Latin American countries. He has published some twenty books and more than one hundred articles and chapters in other books. They all deal with a wide range of subjects under the general scope of applied linguistics and curricular and professional development in foreign languages.

His most recent books include *English Language Modular Packs for ESO*, vols. I-VII, MEC-Edelvives, 1995; *Life-Long Learning in European Teacher Education* (ed. with Th. Sander), Ruck-Zuck-Druck, Osnabrück, 1996; *Current Changes and Challenges in European Teacher Education: Galicia* (ed. with L. Montero), Ruck-Zuck-Druck, Osnabrück, 1997; *Didáctica del E./L.E.: Teoría y práctica de su dimensión comunicativa*, GEU, 1998; *Fundamentos lingüísticos en la enseñanza de lenguas extranjeras*, Ariel, 2000; *Formación en Didáctica de las Lenguas Extranjeras*, Homo Sapiens (Argentina) 2001; *Didáctica de la Lengua Extranjera para la Educación Infantil y Primaria* (with C. Guillén and C. Alario), Síntesis, 2002; *Políticas Educativas na Dimensión Europea. Interrogantes e reflexións no umbral do terceiro milenio. Foro Europeo Terceiro Milenio*, University of Santiago, 2002; *Competencia Comunicativa Oral en Lenguas Extranjeras. Investigación sobre logros del alumnado gallego de Inglés y Francés al finalizar la ESO*, (ed. with E. Martínez), University of Santiago, 2002. Other recent works include: *Processes of professionalisation and deprofessionalisation of teachers in Spain*; *Discussion of New Flexibilities in Teacher Education*; *TEFL as a learning profession*; *Argumentos favorables a un pacto curricular en las áreas lingüísticas*; *El valor de la lengua como fuerza social de la comunicación. Aspectos profesionalizadores*; *El factor sociocultural en la apropiación de lenguas añadidas. Aplicaciones a la dimensión europea*; *Repensar la formación de maestros en DLL para la cultura de la profesionalización*; *Materiales curriculares en la enseñanza de lenguas extranjeras. Estudio de caso*; *As aprendizaxes*

fessional development at different educational levels— and how we read the European dimension of foreign language education. The essays have been grouped under three headings: Theoretical issues; Country studies; Applied Research. The intention is to trace a progress line from authors' theoretical reflections to the practical results of applied research work, passing through a variety of samples that give account of the present situation of foreign language teaching and learning in different European countries including Spain.

In today's Europe as soon as our occupations or our curiosity lead us beyond the confining limits of our own national community, we find out very quickly that English is the one *lingua franca* practically indispensable for any geographical or intellectual adventure. Some would regret this and among the first would be many English-speaking people. The fact that we can understand standard spoken English and that we can stammer out an answer that is more or less understood in all parts of Europe helps us to establish contact either as tourists or businessmen, whether we are talking about technology, science or simply talking together as friends or lovers. These first language contacts are liable to be short lived if we rely wholly on a kind of undernourished Esperanto. Here the passionate but faltering eloquence of our *inter-cultural behaviour* will have to compensate for the deficiencies of a basic "school English" that was learnt too systematically and memorized too mechanically.

Every year throughout the world millions of adults and young people decide to learn English or, rather, start again to learn English. Some are forced by necessity to learn, others answer the challenge with an enthusiasm which will soon burn itself out. Most of them are in a hurry to learn, yet are more or less convinced that their efforts will reap little reward. Half of these students have already "done" English: four to eight years at compulsory school, a short stay or two in Great Britain, records or cassettes religiously meditated upon when getting up or going to bed, perhaps an odd language course attended on and off, but it never really gave us what we wanted.

The development of further education for adults in practically all the European countries has considerably increased the number of possible students and at the same time has greatly modified the conditions of

de linguas estranxeiras. Avances da investigación no marco dunha dimensión europea; De la lingüística del contraste a la didáctica de la integración en las aulas de lengua extranjera. Un punto de vista crítico.

learning. Many students will no doubt remain isolated in their task of learning English, but more and more frequently English is being taught to groups in factories, companies, the Civil Service, Associations or Trade Unions. Such groups normally ask for the services of a Language School, an evening course Institute, a school or university, or a self-governing Co-operative. Sometimes a real dialogue takes place between the group of students and the teachers in order to find in common the best solutions. For EFL this research has often led towards experiments in self-teaching, a technique that has been fruitful in other fields of further education. This volume is a contribution to the various ways we have to fulfil the adventure of teaching and learning English –at school, at university, and elsewhere– in different European countries.

LA ENSEÑANZA DEL INGLÉS COMO LENGUA EXTRANJERA: UNA PERSPECTIVA EUROPEA

Este volumen pretende ser una contribución a la percepción europea acerca de la enseñanza del inglés como lengua extranjera –la lengua, la literatura, la cultura, el desarrollo curricular y el desarrollo profesional del profesorado– y a la manera en que interpretamos la dimensión europea de la formación en lenguas extranjeras. Los trabajos se agrupan bajo tres epígrafes: propuestas teóricas, estudios de países e investigación aplicada. Nuestra intención ha sido la de marcar una línea de evolución que va desde las reflexiones más teóricas de los diversos autores que aquí colaboran, hasta la inclusión de los resultados prácticos derivados de proyectos de investigación aplicada, pasando por un apartado central en el que se incluyen una serie de ejemplos que dan cuenta del estado de la enseñanza y aprendizaje de la lengua extranjera en diferentes países de Europa incluido España.

En la Europa de hoy en día, a poco que nuestra ocupación profesional o nuestra simple curiosidad nos lleve a mirar más allá de los límites de nuestro propio ámbito nacional, descubrimos casi de inmediato que el inglés es la lengua franca por excelencia y que resulta casi indispensable para cualquier tipo de aventura geográfica o acontecimiento intelectual. No cabe duda que esto provoca el rechazo de bastante gente y, sobre todo, de muchos ciudadanos europeos que poseen esta lengua como propia. El hecho de que podamos comprender el inglés oral estándar y de que seamos capaces de balbucear una respuesta que resulte más o menos comprensible en cualquier parte de Europa sin duda nos ayuda a la hora de establecer contactos con otros ciu-

dadanos europeos, bien para propósitos de viaje, de relaciones comerciales, etc., tanto si estamos hablando de cuestiones tecnológicas, de aspectos científicos, o sencillamente estamos hablando como amigos o más que amigos. Claro que estos primeros contactos en la lengua extranjera tienden siempre a ser de corta duración si nos mantenemos exclusivamente en un nivel de "*desesperanto English*". De ahí la necesidad de que la apasionada elocuencia de nuestro *comportamiento intercultural* tenga que salir en nuestra ayuda para compensar las carencias de ese "*inglés escolar*" elemental que aprendimos de un modo excesivamente formal y sistemático y que nos forzaron casi a memorizar de manera demasiado mecánica.

Cada año millones de jóvenes y adultos de todo el mundo deciden aprender inglés o, más bien, volver a empezar sus clases de inglés. A algunos les fuerza la propia necesidad de aprenderlo, a otros les mueve un desafío que inician con un alto entusiasmo que en seguida acaba por extinguirse. Muchos se lo plantean como un problema de aprendizaje de urgencia, si bien están más o menos convencidos de que sus esfuerzos les van a recompensar muy poco. La mitad de estos aprendices ya han estudiado inglés anteriormente: de cuatro a ocho o doce años en su escolaridad obligatoria, mediante una o dos breves estancias en Gran Bretaña, recurriendo a discos o cintas que se escuchan y se trabajan religiosamente a la hora de levantarse o acostarse o simplemente cuando se está al volante, o tal vez siguiendo un viejo curso de idiomas que se empieza y se deja sin que nunca alcance a darnos la satisfacción que esperamos de él.

El desarrollo de una formación continuada de los adultos en casi todos los países europeos ha visto aumentar de manera muy considerable el potencial de posibles estudiantes de inglés, a la vez que ha modificado las condiciones para su aprendizaje. Muchos de estos alumnos tendrán que valerse por sí mismos en su tarea de aprender inglés, aunque es cierto que cada vez con mayor frecuencia se observa un creciente ofrecimiento de aprendizaje de grupos de adultos en empresas y fábricas, en la administración, en asociaciones y sindicatos, etc. Es muy corriente que estos grupos recurran a los servicios ofrecidos por una academia de idiomas, a clases nocturnas en un centro de lenguas público o privado, en cursos de una universidad o que constituyan su propia cooperativa para esta finalidad. Hay ocasiones en que se observa una auténtica negociación entre alumnos y profesores a fin de encontrar la mejor solución para los intereses de ambas partes. La indagación de tantas y tantas posibilidades para la enseñanza masiva del inglés como

lengua extranjera también ha alcanzado, otras veces, la opción de prácticas de auto-aprendizaje, una modalidad muy conocida por sus buenos resultados en otros ámbitos de la educación permanente de adultos. Este volumen ha sido pensado como una modesta contribución a las variadas formas en que podemos dar satisfacción a la aventura de enseñar y aprender inglés –en la escuela e institutos, en la universidad y en cualquier otro lugar– en los distintos países europeos.

L'ENSEIGNEMENT DE L'ANGLAIS COMME LANGUE ÉTRANGÈRE: UNE PERSPECTIVE EUROPÉENNE

Ce volume a la prétention de contribuer à la perception européenne de l'enseignement de l'anglais comme langue étrangère –la langue, la littérature, la culture, le développement des programmes et l'élan professionnel des enseignants– et à la façon d'interpréter la dimension européenne de la formation en langues étrangères. Nous avons rassemblé les travaux dans 3 sections: Propositions théoriques, Etudes de pays et Recherche appliquée. Notre désir est d'offrir un itinéraire allant des réflexions les plus théoriques de plusieurs auteurs jusqu'à l'exposition des résultats pratiques issus de projets de recherche appliquée, en passant par une section centrale contenant une série d'exemples qui témoignent de l'état de l'enseignement et de l'apprentissage de la langue étrangère dans différents pays de l'Europe, dont l'Espagne.

Dans l'Europe d'aujourd'hui, pour peu que nos responsabilités professionnelles ou que notre simple curiosité nous pousse à regarder au-delà de notre propre domaine national, on découvre sans tarder que l'anglais est la *lingua franca* par excellence, et qu'elle est presque indispensable pour entreprendre n'importe quelle aventure géographique ou événement intellectuel. Sans doute bon nombre de gens rejettent cette situation, et parmi eux sûrement beaucoup de citoyens européens dont l'anglais est la langue maternelle. Sans aucun doute, le fait de pouvoir comprendre l'anglais oral standard, et d'être capable de balbutier une réponse plus ou moins compréhensible n'importe où en Europe, nous aide éventuellement à établir des contacts avec d'autres citoyens européens, soit lors de nos déplacements, soit dans nos relations commerciales, soit encore dans nos rapports dans le domaine scientifique et technologique, soit simplement dans les discussions entre amis, voire dans des relations plus sentimentales. Il est clair que ces premiers contacts dans la langue étrangère tendent toujours à être de courte durée si l'on se contente exclusivement du niveau du "*desesperanto* En-

glish". De là la nécessité d'avoir recours à l'éloquence passionnée de notre comportement interculturel pour compenser les carences de cet "anglais scolaire" élémentaire appris de façon très formelle et systématique et que l'on nous a quasiment forcé à apprendre par coeur de manière trop mécanique.

Chaque année des millions de jeunes et d'adultes du monde entier décident d'apprendre l'anglais, ou plutôt de reprendre des cours d'anglais. Certains y sont contraints par nécessité, d'autres lancent un défi enthousiaste qui s'éteint bien vite. Pour beaucoup le problème se pose comme un apprentissage d'urgence, si bien qu'ils sont plus ou moins convaincus que leurs efforts aboutiront sur un piètre résultat. La moitié de ces élèves ont déjà étudié l'anglais auparavant : entre 4 et 8 ans, voire même 12 ans, lors de leur scolarité obligatoire, grâce à un ou deux séjours en Grande-Bretagne, à l'aide de disques ou cassettes que l'on écoute et que l'on rabâche dès le réveil ou en allant au lit, ou simplement au volant, ou peut-être en suivant un ancien cours de langues que l'on commence et que l'on abandonne sans en tirer la satisfaction qu'on en espérait.

Le développement d'une formation continue pour adultes dans presque tous les pays européens a vu augmenter de façon considérable le nombre potentiel d'étudiants en anglais, et a en même temps modifié les conditions de son apprentissage. Beaucoup de ces élèves devront se débrouiller seuls dans l'apprentissage de l'anglais, bien qu'il soit de plus en plus fréquent d'assister à une offre croissante de cours pour groupes d'adultes au sein des entreprises et des usines, de l'administration, des associations, des syndicats, etc. Très souvent ces groupes font appel aux services offerts par une académie de langues, à des cours du soir dans un centre de langues public ou privé, à des cours dans une université, ou alors ils constituent leur propre coopérative. Parfois même une vraie négociation a lieu entre élèves et enseignants afin de trouver la meilleure solution dans l'intérêt des deux parties. La recherche de tant de possibilités pour un enseignement massif de l'anglais comme langue étrangère engendre également des pratiques d'auto-apprentissage, une modalité très connue qui a fait ses preuves dans d'autres domaines de formation continue pour adultes. Ce volume a justement été conçu comme une modeste contribution à la diversité des formes sous lesquelles s'accomplit l'aventure d'enseigner et d'apprendre l'anglais –à l'école, à l'université, au lycée ou dans tous les contextes– dans les différents pays de l'Europe.